

Apuntes sobre la historia de la revista *CiENCiAUANL*



Como todo gran proyecto, fraguarlo no fue cosa fácil, hubo que concatenar

los esfuerzos de diversos actores, por un lado el entonces rector de la UANL, Reyes Tamez Guerra, el Dr. Mario César Salinas y el licenciado Humberto Salazar, en la parte estratégica y de gestión de recursos; por el otro, el interés de personas como el ingeniero Fernando Elizondo, de que hubiera un organismo a través del cual darle salida al conocimiento que se generaba en la Universidad; era precisamente esto último lo que hacía necesaria e impostergable la creación de una publicación con características propias, porque el momento lo exigía. En la UANL soplaban los vientos del desarrollo y el conocimiento no debía quedarse enlatado, guardado en algún cajón, empolvado, o, en el peor de los casos, olvidado.

Fue así como el primer número de *CiENCiAUANL* vio la luz en 1998, como una necesaria publicación de divulgación científica y tecnológica hecha por y para la Universidad Autónoma de Nue-



vo León; surgida, a decir del Dr. Reyes Tamez Guerra, entonces rector de la máxima casa de estudios, con el propósito de difundir el quehacer científico del alma máter, tanto hacia el entorno regional, como al nacional, e incluso hacia otras latitudes, como lo demuestran hoy las diversas indexaciones a las que se encuentra adscrita.

Desde su fundación, hasta hace poco tiempo, su director fue el Dr. Mario César Salinas Carmona; su primer editor fue el ingeniero Fernando Elizondo Garza; y el licenciado Margarito Cuéllar Zárate fungió como coordinador editorial, todo bajo los auspicios de la Secretaría de Extensión y Cultura, dirigida por el licenciado Humberto Salazar Ortiz, y de la Secretaría Académica, entonces a cargo del ingeniero José Antonio González Treviño. Se signaron como primeros colaboradores de la revista Ricardo Gómez Flores, Roberto Reboloso y el propio Humberto Salazar. Todos ellos primeros pasajeros de una nave que se echó a la mar con los mejores auspicios, aunque con más necesidades que tripulantes.

Características de *CiENCiAUANL*

La primera portada de la revista la constituyó la fotografía del microscopio electrónico de transmisión, relacionada con un artículo de Hugo. A. Barrera Saldaña y colaboradores. Desde su primera aparición, con una periodicidad trimestral, *CiENCiAUANL* se ha editado ininterrumpidamente y ha sido relevante a nivel institucional y a nivel editorial, como órgano de difusión y cultura, además, como escuela y pionera del periodismo científico en Nuevo León, en ella han desfilado diversos estudiantes cuya colaboración en el servicio social ha sido significativa, dejando un poco de ellos y llevándose una gran enseñanza en el área editorial.

En cuanto a contenido, los ejes temáticos se definieron y estuvieron presentes desde los inicios de la revista. En un principio, *CiENCiAUANL* apareció con secciones bien establecidas, las cuales no se han modificado o se han modificado muy poco a lo largo de estos quince años: la parte medular, llamada en los corredores de la revista “sección blanca” o “blancos”, por el color del papel, conformada por los reportes científicos, y la parte “amarilla”, conformada por artículos de difusión y opinión divididos en secciones como “Ciencia y sociedad”, “Opinión”, “Canal abierto” (la entrevista), “Al pie de la letra”, “Bitácora”, “Miscelánea” (ahora “CiENCiA en breve”), “Ejes”, entre otras. Todo esto ha ayudado a conformar un mosaico de conocimiento, en cuyos colores se pueden apreciar matices de todas las ramas del saber.

En el volumen IV, número 3, de julio-septiembre de 2001, apareció el logo de la UANL por primera vez en la portada. A partir de 2003, la revista empezó a publicar los Premios de Investigación UANL que se realizan año con año, los cuales se habían publicado años antes, pero sin la continuidad con que después se hizo. Además, a partir de esa



fecha se publicaron los trabajos en todas las áreas del conocimiento estipuladas en el punto número 7 de la convocatoria del “Premio de Investigación UANL”: Ciencias Naturales, Ciencias de la Tierra y Agropecuarias, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales, Ingeniería y Tecnología, Humanidades.

Actualmente, *CiENCiAUANL* se ha afiliado a ocho indexaciones nacionales e internacionales (LATINDEX, CUIDEN, PERIÓDICA, Red ALyC, HELA y FIIN. Dialnet y e-revistas), realizando, junto con la Dirección General de Informática, el proyecto de la plataforma virtual del Sistema para Control de Arbitrajes y actualizando puntualmente la versión electrónica que aparece trimestralmente en la Internet a texto completo.

Directores y lineamientos de la revista

Desde su creación, dos directores han sido los timoneles de un barco que ha sabido navegar en aguas profundas, una nave cuyas velas están abiertas para recibir el viento de la mejora constante: el primero, y cuya experiencia ha quedado de manifiesto en el progreso de la revista, el Dr. Mario César Salinas



Carmona y, a partir de 2010, el Dr. Alan Castillo. Los lineamientos editoriales de la revista dejan muy claro que los artículos deberán ser originales; asimismo, se estableció que corresponderían a las siguientes áreas: ciencias exactas, ciencias de la tierra, ciencias biológicas, biomédicas y químicas, ciencias naturales e ingenierías, poco después se anexaron las ciencias sociales y humanidades.

Al principio se editó a través de la Secretaría Académica y de la Secretaría de Extensión y Cultura de la UANL, después sólo dependió de la primera. Su sede ha sido, desde siempre, el quinto piso de la Biblioteca Magna Universitaria “Raúl Rangel Frías”. En cuanto a criterios de publicación, los reportes científicos se envían a dictamen externo y los de difusión se publican a partir de los criterios específicos de la revista y sus editores. Así se estableció en sus parámetros: “Las colaboraciones serán evaluadas por especialistas por área científica. Los criterios

aplicables a la selección de textos serán: rigor científico, la calidad y la precisión de la información. El interés general del tema expuesto y la claridad del lenguaje”.

A partir del volumen I, número 2, de abril-junio de 1998, apareció el precio en la portada, quince pesos, bastante módico si consideramos la cantidad de hojas, pero, sobre todo, la cantidad y calidad del contenido, cumpliendo así con una de las tareas encomendadas a la UANL desde su Ley Orgánica: la difusión del conocimiento. A partir del volumen II, número 1, de enero-marzo de 1999, la revista tuvo un precio de 20 pesos.

En julio de 2001, con una nueva administración central en la Universidad, *CiENCiAUANL* cambió de editor, pues el doctor Juan Manuel Alcocer González relevó al ingeniero Fernando Elizondo, editor fundador, quien aportó sus conocimientos hasta el volumen IV, número 2, de abril-junio de 2001, enero-marzo de 1998, Elizondo había empezado como editor responsable en el volumen I, número 1.

En 2005, a partir del volumen VIII, número 3, de julio-septiembre, el Lic. José Eduardo Estrada Loyo comenzó a desempeñar las funciones de coordinador editorial, y el Lic. Luis Enrique Gómez Vanegas de secretario de redacción. Ya no colaboró el Lic. Margarito Cuéllar Zárate, quien junto con el doctor Juan Manuel Alcocer González participó hasta el volumen VIII, número 2, de abril-junio de 2005.

En la revista *CiENCiAUANL*, el trabajo en equipo se manifiesta desde siempre, pero se consolida formalmente desde el número 3 de 1998, en el que se indican entre el grupo de colaboradores:

Director: Dr. Mario César Salinas Carmona
 Editor: Ing. Fernando J. Elizondo Garza
 Coordinador editorial: Lic. Margarito Cuéllar Zárate
 Abstract: Dr. Robert Chandler Burns



Reportajes: Edmundo Derbez
Reseñas: Dr. Primitivo Hernández Guerrero/Lic. Francisco Ruiz Solís
Diseño: Francisco Barragán Codina/Rodolfo Leal Herrera/José Luis Martínez
Fotografía: Francisco Barragán Codina/ Pablo Cuéllar
Oficina: Martha Sanmiguel
Relaciones públicas: J. Eduardo Estrada Loyo
Distribución: Joel Castañeda Tovar
Revisión: Roberto Quiñonez

Con el tiempo fueron suplidos unos por otros, pero el espíritu de equipo permaneció. La revista cumplió su primera década en el siglo XXI y se plantea nuevas metas a mediano y largo plazo, con miras

a convertirse en un referente para el experto y el novel en asuntos de la ciencia y la tecnología. Además, *CIENCIAUANL* ha sido un sitio en el que se foguean los estudiantes en la etapa de su servicio social y algunos han decidido quedarse, y en su desempeño han mostrado aciertos que redundan en bien de la revista. Como se mencionó líneas arriba, el trabajo en equipo ha sido clave, aunado a la comunicación entre el personal de la revista y los autores. El actual equipo editorial está conformado por:

Director: Dr. Alan Castillo
Editor responsable: Lic. José Eduardo Estrada Loyo
Secretario de redacción: Lic. Luis Enrique Gómez Vanegas



Diseño, formato y supervisión técnica: Rodolfo Leal Herrera

Entrevistas: Esperanza Armendáriz, Jessica Balderas Salazar

Abstracts: José Ángel Garza Cantú

Revisión: Zacarías Jiménez Méndez

Diseño de portada: Francisco Barragán Codina

Fotografía: Efraín Aldama Villa

Webmaster: Mayra Silva Almanza

Oficina: Julia Tijerina Chapa

Circulación: Juan Padilla Amador

Personal de redacción y técnico

En *CiENCIUANL*, el personal de redacción y técnico ha jugado un papel preponderante, pues se trata de un área poco explorada en el ámbito editorial, de ahí que la mayoría de los mismos, a pesar de poseer cierta experiencia en el ámbito de la edición, se haya adecuado a procesos y contenidos distintos a

los que habitualmente trabajaban, todo con el fin de dar continuidad a este órgano de divulgación científica, el cual sigue siendo perfectible; el conocimiento adquirido a lo largo de estos años en la edición de textos científicos, ha sido suficiente para que los mismos se lleven con acierto a la edición de libros. *CIENCIUANL*, como revista, ha probado su resistencia y su capacidad en el ámbito universitario y, poco a poco, fuera de éste y, al concretizar los objetivos que se ha marcado, pone la mira en metas más generosas.

En cuanto a la corrección: se ha enfocado en criterios sintácticos, morfológicos, semánticos y el ineludible criterio práctico. Los reporteros que colaboraron y que actualmente trabajan en la revista han sido esenciales: Edmundo Derbez y Vanesa Herrera, Esperanza Armendáriz, Efraín Aldama y Jessica Balderas. Lo mismo que las secretarías encargadas de oficina: Martha San Miguel, Irma Leticia Alanís Ornelas, Rosaura Deyanira Segovia Segovia, Mayra Zambrano Solís, Brenda Gutiérrez y Julia Tijerina. El diseño original fue obra de José Luis Martínez y los diseños posteriores, el formato y supervisión técnica siempre han estado a cargo de Rodolfo Leal Herrera, y la fotografía y diseño de portada a cargo de Francisco Barragán Codina. Más tarde ingresó Marina Campos en el área de diseño. Los *abstracts* los revisó desde los primeros números el Dr. Robert Chandler Burns, pero más tarde, a raíz de su fallecimiento, ocupó su lugar el Dr. José Ángel Garza Cantú. Entre los correctores, que en diferentes épocas han aplicado la revisión de estilo y la ortográfica, figuran Primitivo Hernández, Ricardo Martínez, Luis Enrique Gómez Vanegas y Zacarías Jiménez, entre otros que han colaborado en esa área, aunque al final todo el equipo se compromete con esta labor de alguna forma, ya sea directo, en la computadora, o en galeras. Cabe destacar que, del equipo de diseño editorial original, permanecen Rodolfo Leal Herrera y Francisco Barragán Codina.

Desde su aparición, en 1998, el equipo editorial de *CIENCiAUANL* ha tenido el empuje para editar la revista y, más tarde, se abocó a la edición de libros de autores de la máxima casa de estudios, lo cual reafirma su capacidad a partir de sus propuestas editoriales.

Décimo aniversario

En julio de 2008, *CIENCiAUANL* festejó el décimo aniversario de fundación, a la par del 75 de la UANL, con la conferencia “Medio siglo de ciencia mexicana: una visión personal”, impartida, en la Biblioteca Magna “Raúl Rangel Frías” por el físico Jorge Flores Valdés, catedrático de física de la UNAM y miembro del Cedit. Esperanza Armendáriz, colaboradora de *CIENCiAUANL*, escribió el 29 de julio, en su columna de *El Porvenir*, a propósito del festejo: “Recibieron reconocimiento en este importante festejo, entre otras importantes personalidades, los doctores María Julia Verde Star, Alonso Martínez Muñoz, Roque Gonzalo Ramírez Lozano, Jorge Flores Valdés y Ubaldo Ortiz Méndez, todos en representación de los comités editoriales y de arbitraje; en el mismo acto se hizo público que los doctores Bruno Escalante, investigador del Cinvestav, y Mario Molina, Premio Nobel de Física, son nuevos miembros del Consejo Editorial de la Revista *CIENCiAUANL*”.

El ingeniero José Antonio González Treviño, entonces rector de la UANL, expresó al respecto: “Desde aquí les extiendo mi más amplio reconocimiento a todos los miembros que conforman los seis Comités Editoriales en las áreas de Ciencia Exactas, Ciencias de la Tierra, Ciencias Biológicas, Biomédicas y Químicas, Ciencias Naturales, Ciencias Aplicadas (Ingenierías) y Ciencias Sociales, quienes junto con el Consejo Editorial, conformado por científicos nacionales e internacionales de reconocido presti-

gio, son los pilares en los que se apoya este importante proyecto editorial”. En ese mismo año falleció el connotado colaborador de la revista, el Dr. Óscar Flores Alanís, quien no pudo ser orador en el evento de celebración de la revista como era su anhelo.

CIENCiAUANL hacia el futuro

Así se conforman quince años de historia, quince años de navegar en un inmenso mar, el del conocimiento; muchos han sido los pasajeros de este barco, pero todos han dejado un poco de ellos, y gracias a este legado, lo que inició como un gran proyecto es ahora una realidad, cuyas fronteras se extienden en cada número que sale a la luz.

Hay muchas cosas por hacer todavía, y esos son los retos que la publicación tiene en un futuro cercano, como crecer su tiraje y distribución, amalgamando con ello a los protagonistas del conocimiento, alumnos y maestros, investigadores e iniciativa privada. Aumentar su frecuencia y atraer investigadores de otras universidades y latitudes, con el fin de darle un equilibrio a la revista, pero, sobre todo, el mayor reto: mantener la constancia en todas las líneas, para que estos XV años sean sólo los primeros de una larga vida que se convierta en tradición.

